



¡NO NOS RESIGNEMOS AL NARCOTRÁFICO!

Mensaje con ocasión del Día Internacional de Lucha contra el Uso Indevido y el Tráfico Ilícito de Drogas

El 26 de junio se conmemora el día Internacional de Lucha contra el Uso Indevido y el Tráfico Ilícito de Drogas. En esta jornada queremos volver a manifestar nuestra más profunda preocupación, haciéndonos eco de las inquietudes expresadas por los obispos de América Latina y el Caribe a partir de la realidad que vivimos en nuestros países.

En 2007 dijimos en el documento conclusivo de la V Conferencia en Aparecida: *“El problema de la droga es como una mancha de aceite que invade todo. No reconoce fronteras, ni geográficas ni humanas. Ataca por igual a países ricos y pobres, a niños, jóvenes, adultos y ancianos, a hombres y mujeres. La Iglesia no puede permanecer indiferente ante este flagelo que está destruyendo a la humanidad, especialmente a las nuevas generaciones”* (Documento de Aparecida, 422).

Hoy ratificamos nuestra apreciación de aquel entonces, e incluso señalamos que la situación ha empeorado.

El narcotráfico ha demostrado en muchos países de la región su capacidad de infiltrar y corromper los poderes del Estado, las policías, las fuerzas armadas, los medios de comunicación, las empresas, en definitiva, todas las instituciones de la democracia. Ha sabido encontrar complicidades en los sistemas financieros, eludiendo controles y fiscalizaciones, e incluso hallando escondites como las finanzas descentralizadas de las criptomonedas.

A su paso ha consagrado territorios enteros para su propia producción, ha organizado ejércitos propios, pandillas y sistemas violentos para el control de los territorios. Millones de jóvenes han clausurado su vida en el consumo de sustancias, y se han arruinado familias enteras.

El narcotráfico es la disolución de los Estados, el reemplazo del Estado de derecho por la instauración de otra ley, la del más fuerte. Es un signo del derrumbe de la civilización occidental. ¿Cómo no vamos a expresar nuestra preocupación en este día?

PRESIDENCIA

Av. Boyacá # 169D-75
Barrio San José de Bavaria
Tel.: +57 601 484 5804
Bogotá. D.C., Colombia
www.celam.org

Traemos las palabras del Papa Francisco en Santa Cruz de la Sierra: *Y detrás de tanto dolor, tanta muerte y destrucción, se huele el tufo de eso que Basilio de Cesarea – uno de los primeros teólogos de la Iglesia– llamaba “el estiércol del diablo”, la ambición desenfrenada de dinero que gobierna. Ese es “el estiércol del diablo”*. Es así, en la base del problema de la droga hay una cultura que descuida la vida por estar construida en el afán de lucro.

Lamentablemente, a la vez que crece el problema, ganan voz las propuestas derrotistas que señalan que es inútil luchar, que con legalizar la producción, consumo y distribución de drogas esto se solucionaría. Más allá de que pueda ser conveniente o no cambiar el estatus legal del negocio de la droga, no creemos que ello pueda transformar la raíz de un problema que es más profundo, y que tiene que ver con *la ambición desenfrenada de dinero que nos gobierna*, según señalaba el Papa.

No naturalicemos la situación, no dejemos que el corazón se nos llene de miedo ni que se adormezca nuestra capacidad de reconocer que está en juego el presente y el futuro de la sociedad.

Por eso, animamos la Iglesia y a los pueblos de América Latina y el Caribe a no resignarse, y a seguir organizándose para cuidar la vida. Estamos convencidos de que toda vida humana es sagrada, y que cuidar la vida es el camino alternativo al gobierno del dinero. En cada lugar donde se abraza a quien sufre, donde se generan condiciones para el desarrollo humano integral, donde se camina al ritmo del más lento, donde se agranda la mesa para que coman todos, se está dando a luz la esperanza.

Desde el Celam, hace dos años decidimos lanzar la Pastoral Latinoamericana de Acompañamiento y Prevención de las Adicciones, para ponernos una vez más al servicio de la vida, y para reunir a todos los espacios que en la región se organizan para cuidarla.

Elevamos al Señor nuestra oración por las víctimas del narcotráfico y pedimos a nuestra Señora de Guadalupe, patrona de América, que bendiga la vida de nuestros pueblos y nos anime a encontrar caminos de paz que nos lleven a la Vida plena.

***Presidencia del Consejo Episcopal Latinoamericano
26 de junio de 2024***